

LOS DOCENTES Y EL DOLOR EN EL AULA: ACOMPAÑAMIENTO DESDE LA PEDAGOGÍA DEL AMOR

Inocencia A. Orellana H.*

ABSTRACT:

The present education system in Venezuela es very complex. Teachers are positioned against students because of violence. The article intends to present violence in three areas of Caracas. It must be focused on love, but teachers don't have a strategy to implement it.

KEY WORDS:

Mediation, Daily Violence, Duel, Biographical Method, Pedagogy of Love.

INTRODUCCIÓN

La violencia social en general y principalmente la violencia escolar es un fenómeno que se ha venido incrementando en las últimas décadas no solo en Venezuela sino también a nivel internacional. El contexto actual de la educación es complejo: la aparente ausencia de referentes éticos, el modelaje social de los líderes, la transformación de los antivalores en valores aceptados por una parte de la sociedad y el predominio de diferentes tipos de violencia familiar, social, escolar y comunitaria se han convertido en los principales problemas a enfrentar por parte de las instituciones educativas y de sus docentes. No se puede negar que la violencia ha llegado a la escuela y afecta a todos los miembros de la comunidad educativa. Esta no es más que el reflejo de lo que ocurre en el contexto nacional, regional y local. A toda muerte y sobre todo si es producto de la violencia le sigue un proceso doloroso, de duelo ¿Cómo recuperarse del dolor? ¿De la pérdida?. Pero de este proceso poco se habla, se evade, cada quien

* Profesora Asociada, investigadora de la UNESR- UCAB. Trabajó como coordinadora local del Proyecto Violencia contra la Mujer y la familia en la Parroquia La Pastora- BID (1998-1999). Autora de varios libros sobre "La Calidad de la educación" y "La formación del investigador" así como varios artículos sobre la violencia y la serie: Si podemos enfrentar la violencia. Experta en el método biográfico e historias de vida.

resuelve como puede o se anestesia emocionalmente en medio de la soledad aceptándolo “como normal” en una sociedad que cada vez más se aleja de la cultura del amor y de la vida.

En este trabajo se colocan los énfasis en las vivencias de los docentes frente al duelo por sus estudiantes fallecidos productos de la violencia social, cotidiana en la comunidad. La finalidad es presentar algunas recomendaciones y sugerencias que puedan ayudar a los docentes en la orientación de cómo atender y manejar a los alumnos superar el duelo y orientar a sus familias en el aula en un momento crítico como este. Cabe destacar que este trabajo de investigación aún continúa su desarrollo por lo que se presentan algunos avances importantes.

ANÁLISIS DE TRABAJOS PREVIOS

Los estudios sobre la violencia señalan que el 63% de los homicidios que ocurren en el mundo son ocasionados por armas de fuego, esta cifra es muy superior en América Latina, donde supera el 80% y en algunos países como Venezuela es mayor del 90% (WHO, 1999; Londoño y Guerrero, 2000) Briceño León, (2002).

Para este año 2016, el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) “estima una tasa de 91,8 muertes violentas por cada cien mil habitantes y un total de 28.479 fallecidos en todo el territorio nacional” (<http://observatoriodeviolencia.org.ve/ovv-estima-28-479-muertes-violentas-en-venezuela-durante-2016/>) siendo los estados: Aragua, Miranda y Distrito Capital, los de mayor índice de violencia. En ese mismo orden de ideas Cecodap documentó que en 2016 al menos 32 menores de edad fueron víctimas de la Operación de Liberación y Protección del Pueblo, cifra que aumentó en comparación con 2015, cuando se registraron 13 casos.

Todos los expertos sobre el tema de la violencia coinciden en afirmar que lejos de disminuir la violencia, en los últimos años, se ha incrementado de forma alarmante, Venezuela pasó a ocupar el segundo lugar de los países con mayor violencia letal en el mundo (<http://observatoriodeviolencia.org.ve/ovv-estima-28-479-muertes-violentas-en-venezuela-durante-2016/>).

En las principales ciudades de Venezuela las principales víctimas y victimarios son los jóvenes. Briceño León (2002); CECODAP (2013), PROVEA (2012), Moreno (2012; 2013).

Según el Observatorio venezolano de violencia, para el año 2012, el Distrito Capital y Miranda tenían la tasa más alta de homicidio por habitantes: “el Distrito Capital con una tasa de 122 homicidios por cada 100.000 habitantes y Miranda (que incluye parte de Caracas) con 100 muertes violentas por cada

100.000

habitantes”.

<http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/sucesos/73-de-cada-100-mil-habitantes-fueron-asesinados-se.aspx#ixzz2k2ToBGrB>

El 53 por ciento de los delitos está concentrado en 5 estados del país. (Provea 2012). Y para el ex ministro del Interior y Justicia, Reverol (2012) en su informe de gestión del año 2012), destacó que “los homicidios aumentaron en el país en catorce por ciento al pasar de 14.092 asesinatos en 2011 a 16.072 el año pasado.

En cuanto a los jóvenes: CECODAP (2013) encontró que las regiones con las mayores tasas de muertes por arma de fuego entre menores de 17 años fueron Vargas, Distrito Capital, Miranda y Carabobo.

Tasa de muertes por armas de fuego

Estado	Homicidios datos del Min del Interior
Miranda	(2.576),
Carabobo	(1.851),
Distrito Capital	(1.743),
Zulia	(1.471),
Aragua y	(1.068)
Lara	(998).

Fuente: Informe del Min de Interior (2012)

De acuerdo con este estudio, la población que padece más la violencia por arma de fuego son los varones. Las heridas por armas de fuego, voluntarias o accidentales se han convertido en la principal causa de muerte entre los adolescentes con edades de 15 a 17 años. El 89% de las víctimas son varones y el 11% son femeninas (CECODAP, 2014).

Estos datos vienen a confirmar lo que señalan algunos estudios de la violencia al clasificarla como violencia urbana: “la violencia urbana tiene como uno de sus principales protagonistas en su carácter de víctima-victimarios a jóvenes que viven principalmente en los sectores populares” (Machado y Guerra, 2009, p.12).

Ahora bien, si el fenómeno de la violencia social, en todas sus manifestaciones se ha incrementado este tiene un impacto directo en los miembros de la sociedad. Cabe preguntarse: ¿Cómo afecta a la familia? ¿Cómo afecta a la escuela? ¿Cómo asume el docente las pérdidas de alumnos y familiares en medio de la violencia social? ¿Con qué recursos cuenta el docente

para elaborar el duelo de la pérdida ¿Cómo puede ayudar a la familia a superar el dolor? ¿Cómo se vive esta situación en el aula? ¿Qué les aporta el docente a los jóvenes en situaciones de dolor? Para los expertos de UNESCO (2016) la violencia ocupa un lugar prioritario dentro de las preocupaciones de los padres, afecta tanto a los estudiantes como a sus docentes en el proceso de enseñanza/aprendizaje:

La violencia atenta contra el bienestar físico y psicológico de los estudiantes, e impacta negativamente en sus niveles de aprendizaje. Para los padres de familia, la seguridad de las escuelas es un tema de máxima prioridad. Para los docentes, es una condición necesaria para poder hacer clases y centrarse en los procesos de enseñanza-aprendizaje. (<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/docentes-tercer-sexto-grado-LAC.pdf>).

Algunos trabajos de Moreno (2012, CECODAP 2013, y otros) han tomado como objeto de estudio a las víctimas y victimarios. Pocas investigaciones han estudiado el impacto que tiene el fallecimiento de los alumnos sobre los docentes en medio de la violencia cotidiana.

Para el logro del objetivo planteado, se utilizaron relatos de vida, que permitieron recoger y analizar los testimonios de docentes de tres liceos: Vargas, Caracas y Miranda. Sus nombres han sido sustituidos por otros a fin de salvaguardar su identidad.

EXPLICACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DEL TRABAJO

Con el presente trabajo se pretende llamar la atención sobre la necesidad que tienen los docentes de contar con el apoyo y las herramientas adecuadas para un manejo efectivo de elaboración del duelo en el aula de manera que puedan ayudar a los niños y jóvenes estudiantes a valorar la vida a partir de la comprensión del significado de la muerte. Se trata, de comprender e integrar una realidad en la que todos: docentes, padres, estudiantes y comunidad están, son afectados y tienen un compromiso quedarse en la vida.

Alcance y técnicas empleadas

En el contexto educativo se hace necesario acortar la distancia cultural entre los contenidos académicos y las vivencias, experiencias de vida del adulto, joven, o niño estudiante para establecer el link de los aprendizajes entre el texto y el contexto en el cual se vive. De esta manera se explicitarán los sentimientos, los afectos que están ausentes en la actividad pedagógica. De lo que se trata, entonces es hacer un uso pedagógico de los relatos de vida de manera que

facilite los aprendizajes desde la vida para mantenerse en la vida con una actitud positiva frente a la sociedad.

CUERPO DEL TRABAJO

Metodología

Esta investigación se enmarca dentro del paradigma cualitativo-interpretativo. Desde el método biográfico, se utilizaron seis relatos de vida para conocer cuáles fueron las vivencias y los sentimientos que se hicieron presentes en los docentes y cómo asumieron el dolor ante la pérdida de algún alumno/a. Estos relatos permitieron partir de experiencias y vivencias vitales para ir más allá de la reflexión, y llegar al ser que sufre en silencio una pérdida. Es contrastar lo vivido para de allí extraer lecciones de vida. En este trabajo está pendiente una fase de cierre con los docentes que participaron con sus testimonios. Sin embargo, de lo recogido hasta el presente emergen algunas recomendaciones y propuestas que se constituyen en un aporte para la atención inmediata de la problemática aquí planteada.

Teorías, resultados discusión de los resultados

Desde la perspectiva Pedagógica del Amor, sobre la base de que “*Educar es en esencia amar*” (Xirau, 1990; citado en Barba, 2002) y la promoción de una educación sustentada en el amar se constituye en la emoción que alimenta y conserva la vida social Maturana (2002) la escuela debe convertirse en espacios para cultivar el amor.

El amor a la vida en primer lugar, a los seres que comparten el mismo espacio, la familia, la escuela.

Es necesario además entender que estamos formando para la vida desde la vida misma. En este proceso los: sentimientos, conflictos, emociones y afectos están presentes en la cotidianidad son parte del currículo de la vida, de la enseñanza/aprendizaje del vivir. El saber manejar y procesar situaciones difíciles es hoy uno de los retos de los docentes. Ante situaciones de dolor es importante que el docente, maestro o profesor pueda asumir y procesar adecuadamente su propio dolor, su propio sufrimiento ante la pérdida de un ser querido con la asistencia de un profesional apropiado de esa manera tendrá más fortalezas para comprender y acompañar a sus estudiantes en situaciones parecidas. Cury (2010) “En algunos caso, la ansiedad o el sufrimiento pueden ser tan grandes que producen un bloqueo de la memoria. Este es una defensa inconsciente que evita la recuperación y reproducción del dolor emocional” (p.144). Cuando no se elabora el duelo de una situación traumática es como una

herida que está viva y en cualquier momento puede sangrar. Cualquier situación puede activar la depresión, rabia o una reacción emotiva/conductual no prevista.

El impacto emocional que sufren tanto los docentes como los estudiantes a la hora de una muerte trágica de algunos de los miembros de la comunidad educativa debe ser tomado como una situación traumática, que debe ser tratada como tal ya que esto tiene consecuencia serias en el comportamiento posterior al evento que afecta tanto el rendimiento escolar, cambios en el comportamiento de los estudiantes así como la psiquis de todos los miembros de la comunidad educativa, aula o familia. Aun después de muchos años sigue estando presente la imagen del hecho violento, lo cual es un signo de no haber elaborado el duelo.

Los expertos en trauma señalan la diversidad de trastornos que se desencadenan posterior a un evento traumático por ejemplo: depresiones, apatía, hiperactividad, consumo de licor exagerado, incremento de la violencia (Brenson, 2000). Para Quiroz (1999) “pensar en los profesores y padres como únicos agentes de atención psicosocial al niño escolar sin antes tratarlos primeros a ellos, puede ser un grave error.” (p.19) de allí la necesidad de ofrecer apoyo terapéutico a los docentes que pudieran estar en situación de riesgo para que puedan convertirse en facilitadores de situaciones postraumáticas, de duelo, entre otras.

Por último no se puede seguir evadiendo una realidad que está presente en nuestras vidas y que en el caso de Venezuela se ha agudizado como lo demuestran los expertos en el tema de la violencia. Pardo y Feijoo (s/f) señalan que “Una relación correcta con la muerte lleva a una relación correcta con la vida. Cuando adquirimos una paz y entendimiento mayores acerca de la muerte, aumentamos nuestra capacidad para vivir de forma plena” Quizás esta sea una forma de prevenir más muertes. No se debe olvidar que el modelaje que ejercen los profesores/as con su desempeño, su comportamiento además de la organización social del aula frente a situaciones de vida un tanto difíciles pueden favorecer o propiciar en los jóvenes tanto un desarrollo positivo como negativo (Arriagada y Sepúlveda, citado por Jesús Machado y Guerra, 2009). La aceptación de la pérdida, el honrar al ser o a los seres que se fueron desde la religión que se profesa permite encontrar la paz en el alma y entender que la muerte no es el final. De alguna manera es abrir la puerta a Dios para la esperanza y su acompañamiento en los momentos difíciles de la vida que serán muchos a lo largo del camino. Es una manera de modelar y transmitir el respeto por la vida en esos momentos en los cuales el silencio y el respeto profundo es lo principal para conectar con los sentimientos del alma.

Este trabajo, está centrado en conocer ¿Cuáles han sido las repercusiones que ha tenido en el docente la pérdida de algún alumno/a a causa de un hecho violento?

LOS TESTIMONIOS

Una de las docente ha sufrido la muerte de 3 alumnos en los tres años que lleva en el plantel: una alumna se suicidó, otro se ahogó y otra murió de una bala perdida que traspaso el salón. En el relato de la profesora **Ana** reconoce lo difícil que resulta enfrentarse a esta situación. Lo primero es el desconcierto no sabe qué hacer frente a los alumnos y son estos los que sugieren no tener clase, ella cambia el objetivo que tenía pautado para ese día y les recomienda dibujar, de esta manera los niños drenaron sus emociones no así la profesora que se sintió bloqueada emocionalmente:

Cuando llego al colegio..., cuando toca la hora de clases, ellos (los alumnos) me dicen que no quieren clase ese día porque estaban muy triste, fue difícil para mí cuando pase la lista sentí un vacío, y hubo un gran silencio, tuve que hacer una pausa por que no recordaba donde estaba ubicado él en la lista para no cometer el error de decir su apellido. Una compañera de trabajo, que da artística y fue en la mañana, cuenta que le dejaron un pupitre vacío y pidieron un minuto de silencio, en cambio mi clase fue en la tarde

Frente al mismo caso, otra colega, del horario de la tarde reacciona diferente, asume la pérdida e invita a los alumnos a honrar al compañerito ausente. Lo cual indica que cada docente reacciona frente a la muerte según sus propios recursos que trae desde la familia.

En el caso de otro colegio, donde falleció un niño a causa de un forcejeo con su hermano mayor con un arma, el dolor que aún hoy refleja la profesora **Luz** es conmovedor, ella siente que parece que fue ayer que esto sucedió y aún hoy lo llora con el mismo sentimiento, he aquí parte de su testimonio:

Me tocó un niño de color, caribeño, el hermano mayor se metió en rollos y guardaba un arma en la casa. El niño (alumno) encontró el arma y le reclama al hermano mayor, forcejean y recibió un tiro en la cabeza. Un niño que no tenía nada que ver con armas.

Contarlo todavía me perturba. Era callado, tranquilo. Tenía todos los valores se contrapuso al hermano y le decía “tú no eres así, como estas metido en eso” este hecho nos afectó a todos los docentes de la escuela. Yo siento que cuando pasa un hecho así lo siente toda la escuela, no solo el docente.

Sin embargo, a diferencia de otros planteles, se observa que aun esta profesora no ha elaborado el duelo de este niño. En su momento el dolor fue

asumido por toda la escuela, además de la docente. Se acompañan para buscar salidas juntas, cabe destacar que este es un plantel privado católico.

Otro testimonio es el de la profesora **Anita**, al igual que el anterior colegio, hay preocupación de todos e impotencia de los docentes frente a la dura realidad. Su testimonio:

En la Escuela... hirieron a un niño y luego lo mataron. El colegio organizó algunas actividades. Allí hicieron un plan anual de convivencia con los alumnos, y en la velada de noche, uno de los muchachos de 9no grado decía que “esta vela es la luz que está al final del túnel donde yo estoy metido”.

El profesor **Daniel**, trabaja en un Liceo público de una zona popular de Caracas, cuenta que nunca había pasado por una experiencia de este tipo, no supo qué hacer al llegar al salón el dolor lo embargó y en su caso les dio libre la hora por toda la semana. Acá se evidencia la huida como mecanismo de defensa, no saber cómo enfrentar el dolor, no hay acompañamiento por parte de las autoridades del plantel, cada uno lo resolvió como pudo:

Cuando murió una de las mejores alumnas de mi salón, no sabía qué hacer, el día siguiente de su fallecimiento llegué al salón y vi el pupitre donde se sentaba, y no pude aguantar la lágrimas, no podía hablar, espere un poco y les dije a los muchachos váyanse, nos vemos la semana próxima.

La profesora **Luisa** reconoce que el peso del entorno es muy fuerte a tal punto que se sienten impotentes y deben acudir a las autoridades policiales para reforzar la seguridad en el liceo, si bien ayuda, la autoridad del plantel se ve debilitada en ese sentido cuenta que:

Dada la violencia dentro del liceo, se solicitó un módulo de la Guardia Nacional, ha mejorado la situación. No han ocurrido más robos. Ha disminuido el consumo de licor. Se está planteando la organización de una convivencia. A veces uno siente una impotencia frente al niño de no poder hacer nada, tú sientes que el niño está en peligro.

La violencia no solo está en la calles, también está en el hogar, los padres, los hermanos-malandros, los vecinos. No solo los varones corren peligro sino también las niñas:

Tenemos jóvenes vinculados con problemas en la comunidad. Niños de padres violentos, Tuve un niño que luego en bachillerato lo mataron por relacionarse con otros niños con problemas. Recuerdo una joven que se enamoró de un malandro, excelente estudiante. Le tocó a la coordinadora de pasantía conseguirle una institución, era extraordinaria, linda pero al relacionarse con el malandro le costó la vida. La mataron. Todos los profesores fuimos al velorio.

Los profesores también se equivocan al no saber leer el comportamiento que expresan los alumnos, pueden estar viviendo un duelo, la etapa terminal de una enfermedad de un ser querido y no saben expresarlo con palabras, frente a lo cual pareciera no importarles la escuela o el liceo, sin embargo el acercamiento del profesor/a puede salvar a un estudiante al compartir su pena, y sentirse acompañado. Tanto la actitud como la conducta del profesor pueden cambiar al sensibilizarse frente al dolor ajeno. He aquí este testimonio del Profesor Daniel:

Comparto una de mi experiencia más significativa en estos 27 años de experiencia pedagógica. Una vez dando clase al 7mo año, estaba llamando a cada alumno para indicarle el corte de nota a mita del 2do. Lapso, cuando llamó a una alumna y le indico que su notas estaban pésima, no estaba rindiendo, presentaba una cantidad de inasistencias, ella mostraba un rostro de tristeza pero también de indiferencia, y le llamé la atención de una manera muy fuerte, pensando que no le importaba la situación que le estaba reflejando, cuando de pronto le indico que se levante y se acerque a mi escritorio, nuevamente le pregunto de una manera autoritaria: ¿qué si no le interesa mi asignatura?, mi mayor impresión fue cuando se acerca llorando, y me comenta que su mamá había muerto hace dos meses, en verdad me impresionó tanto tal situación que se me salieron las lágrimas no pude contener el dolor de esa niña que a su corta edad quedó desamparada, sin atención.

Esta experiencia me marcó para toda la vida y me dejó un mensaje tan importante en mi vida, cada vez que voy a evaluar, cada vez que un alumno entra a mi clase, inclusive aún no siendo alumno activo, estoy pendiente de cada uno de ellos, les veo su corazón, su ánimo, me hago amigo de ellos, hoy en día me he ganado el cariño de todos ellos.

Otro testimonio, lo presenta la profesora **Yasmin**. La muerte violenta de dos estudiantes de su liceo fue un hecho que causó conmoción en el estudiantado y en toda la comunidad educativa donde labora. Ella relata la manera como fue abordada la situación por la dirección de la institución:

La terrible noticia fue transmitida por el personal directivo vía mensaje de texto un día después del suceso. El día jueves que correspondía oficialmente integrarse al trabajo en la institución educativa, pero ese día había que darle cristiana sepultura a los cuerpos sin vida de nuestros estudiantes; algunos de los docentes estuvieron acompañándolos hasta el lugar del sepelio, siendo testigos presenciales y conmovidos por el llanto incesante de familiares y amigos aún sorprendidos y renuentes a aceptar la dura realidad por la que estaban atravesando. Por lo acontecido, el día viernes, no hubo actividad en la institución educativa.

Llegado el día lunes, el aire de desolación era imperante en la comunidad, (atravesar el puente para llegar a la misma, para mí fue algo nostálgico), mi recorrido en autobús hasta el Liceo fue más largo que de costumbre pues dentro del mismo ese era el tema de conversación, a través del cristal de la ventana podía seguir palpando la conmoción formaba parte de las pocas personas presentes en las calles de la comunidad, ésta última se veía y sentía desolada, ¡y yo avanzaba con una profunda tristeza!. Al sentir que el autobús se detuvo en las puertas de Mi Liceo, me paralizó la cara de dolor que imperaba en los estudiantes, no se escuchaba su algarabía cotidiana, pocos de los pocos que contestan los buenos días, respondieron a mi saludo. En la medida en que fui llegando al área de trabajo, podía observar pequeños grupos de personal docente, administrativo, obrero y estudiantes concentrados comentando lo sucedido. Yo me quedé esperando que se cantara el Himno Nacional y allí se aprovechara el momento para dedicar al menos un minuto de silencio en su honor, sin embargo, el director mandó a incorporarnos al trabajo como si allí no hubiese ocurrido nada. A mitad de semana gracias a una coordinadora se colocaron algunos obituarios en pasillos y carteleras.

Los testimonios de los profesores presentados hasta aquí, muestran la necesidad que tienen los maestros y profesores de conocer qué hacer frente al dolor. Saber leer los sentimientos de los niños, niñas y jóvenes en el aula; cómo ellos expresan sus emociones a través de su conducta de distintas maneras las cuales no son más que llamadas de auxilio, necesidad de compañía, de no saber enfrentar el dolor que la vida ofrece en los momentos más inesperados y frente a lo cual hasta ahora no hay respuesta en el currículo de formación de los profesores.

Hay una dura realidad: no en todos los liceos y escuelas hay profesionales de la psicología. Son insuficientes los profesionales en el campo de la salud para el abordaje de una problemática cada vez más alarmante en los sectores populares. No existe un protocolo de qué hacer en caso de un fallecimiento de un estudiante. Por otro lado, si bien muchos son casos para el abordaje terapéutico, sin embargo los profesores deben saber ofrecer los primeros auxilios de contención en el aula. Y los primeros que deben asumir su dolor y saber elaborar su propio duelo para poder orientar y ayudar a sus estudiantes.

Análisis que emerge de los testimonios

Es importante comenzar a desarrollar una pedagogía desde el amor: Amar se constituye en la emoción que alimenta y conserva la vida social Maturana (2002) la escuela debe convertirse en espacios para cultivar el amor, por la vida, por la naturaleza, pero para ello la escuela debe ser un espacio grato, que

ofrezca las posibilidades de apertura y crecimiento no solo en el conocimiento establecido sino también en la educación de las emociones. Pérez Esclarín nos da su concepto de pedagogía del amor:

El amor es el principio pedagógico esencial. (...)En educación es imposible ser efectivo sin ser afectivo. No es posible calidad sin calidez. Ningún método, ninguna técnica, ningún currículo por abultado que sea, puede reemplazar al afecto en educación. Amor se escribe con “a” de ayuda, apoyo, ánimo, aliento, asombro, acompañamiento, amistad. El educador es un amigo que ayuda a cada alumno, especialmente a los más carentes y necesitados, a superarse, a crecer, a ser mejores. (http://www.cfipj-feyalegria.org/sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=183:pedagogia-del-amor-y-la-ternura&catid=53:prensa&Itemid=138).

Desde la pedagogía del amor el rol del docente, educador o profesor/a se transforma de un transmisor o mediador del conocimiento y hábitos a un guía, un orientador un acompañante con afecto y ternura para la realización personal de los niños, jóvenes y adultos. Frente al dolor se necesita un hombro, sobre el cual llorar, un corazón abierto para escuchar el silencio y una mano amiga que le de coraje a quien cree haberlo perdido todo. Ese es el Maestro, ese es el docente desde el amor por sus estudiantes en el mundo de hoy.

CONCLUSIONES

El presente estudio concluye que: Los planteles no se han percatado de la gravedad del asunto. El Estado no lo asume como un problema de salud pública. La violencia escolar y comunitaria constituye retos fundamentales a enfrentar por parte de las instituciones educativas y sus docentes desde iniciativas no convencionales.

La muerte violenta de un estudiante afecta no solo a su familia, sino también al aula, al plantel donde cursó sus estudios llegando a producir inclusive un estado de conmoción en el aula y en la escuela.

Los planteles tanto públicos como privados no cuentan con políticas específicas dirigidas hacia su personal docente y comunidad estudiantil afectados por hechos de violencia. Son los docentes quienes asumen qué hacer frente a las víctimas de hechos de violencia. Estos no cuentan con estrategias adecuadas que le permitan acompañar en el dolor y elaborar el duelo para superar el trauma producido por hechos de violencia de cualquier tipo. Hoy día es indispensable ofrecer al docente herramientas que le faciliten tanto la mediación como la superación de los efectos de la violencia cotidiana así como la elaboración del duelo.

Recomendaciones

Es fundamental la realización de estudios que precisen el grado de afectación de los jóvenes y sus familias por hechos de violencia a fin de diseñar planes y programas preventivos que contrarresten la violencia y faciliten el aprendizaje social de la convivencia.

Las instituciones educativas tanto públicas como privadas están llamadas atender a la comunidad educativa víctimas de la violencia. Principalmente apoyar a los estudiantes y docentes afectados, para ello es recomendable la realización de talleres sobre el duelo, Charlas orientadoras dirigida a los jóvenes y a los docentes así como al personal directivo de los colegios públicos y privados.

Facilitar la creación de un clima favorable de libertad y asistencia pedagógica para el desarrollo del pensamiento creador y la generación de los procesos de convivencia. Se debe propiciar ambientes afectivos que le permitan junto con el educando socializar sus vivencias y superar el dolor. En muchos casos se trata de transformar el dolor en una acción positiva hacia los “otros”.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer a los docentes de los seis liceos que compartieron sus vivencias y facilitaron sus testimonios para poder realizar este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barba, I. (2002). *Pedagogía y Relación Educativa*. México: UNAM. Plaza y Valdés.
- Briceño León, R. (2002). La nueva violencia urbana de América Latina. *Sociologías*, Porto Alegre, año 4, n° 8, jul/diez 2002, p. 34-51
- Brenson, G. (2000). “*Taller de Reconstrucción de Proyectos de vida*” realizado en el Consejo Nacional de la Mujer. Caracas. Venezuela.
- CECODAP (2013). *Estudio sobre la violencia en los jóvenes*. Disponible en: http://www.el-nacional.com/sucesos/armas-cecodap-estudio-homicidios-jovenes-minsalud-venezuela-violencia_0_199180334.html (Consultado: 8-11-2013).
- CECODAP (2014). *Impacto de las diferentes formas de violencia contra las niñas, niños y adolescente* Disponible en: www.cecodap.org.ve (Consultado: 28-11-2014).

- CECODAP (2016). “Niños y adolescentes pagan los excesos de la OLP” <http://cronica.uno/ninos-adolescentes-pagan-excesos-olp/> Consultado: 29/12/2016.
- Cury, A. (2010). *Padres brillantes, maestros fascinantes*. Caracas: Planeta
- Machado, J. y Guerra, J. (2009). “Informe final Investigación sobre violencia en las escuelas”. Caracas: Centro Gumilla.
- Pardo, B. y Feijoo, P. (s/f). *La Escuela y el Duelo*. Disponible en: http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf Consultado 6/11/2013.
- Pérez Esclarín, A. (2013). *La Pedagogía del amor y la ternura*. Disponible en: http://www.cfipj-feyalegria.org/sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=183:pedagogia-del-amor-y-la-ternura&catid=53:prensa&Itemid=138. (Consultado: 5/11/2013).
- Provea. (2012). *Informe anual*. Caracas: Autor
- Observatorio venezolano de violencia (2016). *OVV estima 28.479 muertes violentas en Venezuela durante 2016*”. Caracas: Autor. Disponible en: <http://observatoriodeviolencia.org.ve/ovv-estima-28-479-muertes-violentas-en-venezuela-durante-2016/> (Consultado: 29 12/2016).
- Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO) (2016). *Los docentes de tercer y sexto grado de América Latina y el Caribe: Características, percepciones y relación con el aprendizaje de los estudiantes*. Santiago: Autor (Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/docentes-tercer-sexto-grado-LAC.pdf> (Consultado: 29 12/2016).
- Reverol, N. (2012). *Informe de gestión del Ministerio de Interior y Justicia del año 2012*. Caracas: Ministerio de Interior y Justicia.
- Ruiz, A. (2002).”Aportes de Humberto Maturana a la psicoterapia”. *Boletín Informativo INTECO* Disponible en: http://www.inteco.cl/articulos/003/doc_esp7.htm Consultado 10 09 2013
- Quiroz. (1999). “*La recuperación psicoafectiva de niños afectados por desastres y conflicto armado.*” Caracas: UNICEF-Venezuela.